

LA ESTÉTICA SURREALISTA EN LA OBRA DE AMELIA PISACA

Orlando Betancor

RESUMEN

Este artículo analiza la obra pictórica de la artista Amelia Pisaca y la influencia que el surrealismo ha tenido en su carrera. Hace una valoración crítica de sus exposiciones desde 1990 hasta el año 2006, tanto en su faceta pintora como ilustradora. Además, estudia los elementos determinantes de su plástica: el mundo onírico, la naturaleza fantástica, la lucha constante entre la vida y la muerte, la sensualidad y el erotismo. Asimismo, investiga las principales características del movimiento surrealista que la autora retoma y forma con ellos un nuevo lenguaje. Igualmente, su pintura está influida por las teorías de Freud, los estados interiores de la mente y las alucinaciones. También, la autora ha ido enriqueciéndose con nuevas aportaciones que provienen de la mitología clásica, las imágenes de los bestiarios medievales y la obra sugerente de El Bosco.

PALABRAS CLAVE: pintores canarios, surrealismo, pintura contemporánea, arte del siglo XX, arte canario.

ABSTRACT

This article analyses the pictorial work of the artist Amelia Pisaca and the influence that the Surrealism has had in her career. It makes a critical evaluation of her exhibitions from 1990 to 2006, as much as painter and illustrator. It studies the determinant elements in her plastic work: the world of the dreams, the constant fight between the life and the death, the sensuality and the eroticism. Moreover, it investigates the main characteristics of the surrealist movement that the artist takes and forms with them a new language. Likewise her painting has been influenced by Freud's theories, the internal states of the mind and the hallucinations. The painter has also gone enriching herself with new contributions that come from the mythology, the images of the medieval bestiaries and The Bosco's suggestive work.

KEYWORDS: Canary painters, Surrealism, Contemporary painting, Art of the 20th century, Canary art.

Amelia Pisaca, a lo largo de los años, ha elaborado una obra plástica, con reminiscencias surrealistas, llena de personajes misteriosos que profundizan en el mundo delirante de los sueños y de las visiones que surgen del subconsciente. Esta influencia estética arranca desde sus inicios y nace del estudio profundo de los



textos y las obras de los artistas que estuvieron vinculados al surrealismo, tales como Óscar Domínguez, Max Ernst, Dalí y otros creadores.

La artista nace en Santa Cruz de Tenerife el 28 de abril de 1966 y es licenciada en Bellas Artes, en la especialidad de Pintura, por la Universidad de La Laguna. Realizó su primera exposición individual en 1987 en la Sala de Exposiciones del Banco de Bilbao de la Villa de La Orotava. Además, entre 1987 y 1989, participa en numerosas exposiciones colectivas locales y, en este último año, en la Bienal de Amberes de Escuelas de Arte de Europa.

En 1990 expone en la Sala de Arte y Cultura de la Caja General de Ahorros de Canarias en La Laguna una de sus muestras más personales. En este momento su obra destaca por imágenes llenas de erotismo y sensualidad en un mundo cálido y exuberante en constante transformación. La apariencia de sus criaturas es elástica, pues procede de la dualidad entre lo puramente físico y lo espiritual. Son seres mágicos, de otra realidad, que se deslizan por nuestra mente abriendo una ventana que nos invita a incorporarnos a esta vorágine. Los elementos de sus composiciones se rigen por las leyes de un ciclo vital cuya naturaleza está alimentada por una energía sensual y devoradora. En su obra destaca el simbolismo de los desnudos que giran sobre sí mismos en los límites de lo irreal. Asimismo, recrea seres salidos de los confines de lejanas galaxias y de sus mundos de ensueño. Son mitad humanos y mitad monstruos, procedentes de planetas extinguidos, cuyas posturas nos hablan de extrañas coreografías. Sus criaturas deambulan en un espacio que se transforma, gracias a la alquimia del color, en insectos, plantas carnívoras o animales desconocidos extraídos de las profundidades de su memoria. En sus cuadros se observan dos principios básicos fundamentales: la vida y la muerte. Su pintura se caracteriza por ser una representación fantástica y delirante de una naturaleza ardiente y lujuriosa donde existe una lucha constante por la supervivencia. Ha creado mundos mágicos, sorprendentes y de frenética agitación que originan imágenes alucinantes que se mueven ejecutando una danza de una antigua religión pagana. En su plástica existe una dialéctica entre la creación y la destrucción, que tiene como fundamento una permanente evolución y el deseo de retornar a los orígenes, unido a la afirmación de todo lo inconsciente que existe en el ser humano. Nada escapa de este funcionamiento interno. Sus lienzos se hallan relacionados los unos a los otros a través de hilos conductores que se unen formando una intrincada tela de araña. Sus personajes son navegantes del espacio y del tiempo, condenados a una transmutación constante. Son organismos que no llegan a desarrollarse del todo, figuras que aparecen y desaparecen en un juego de colores que, unido a la utilización de la técnica del aerógrafo, permite acabados perfectos y unas veladuras suaves y sorprendentes, lo que proporciona a sus composiciones una atmósfera delicada y cálida.

La autora ha concebido paraísos imaginarios donde el erotismo es su eje central. Además, los retratos, realizados en esta fase, tienen especial interés, ya que la artista descubre la verdadera psicología de los personajes y, con una profunda visión crítica, los convierte en rostros que nos miran y nos analizan fríamente desde sus soportes. Asimismo, durante este año, obtuvo el primer Premio de Pintura Luis de la Cruz, en Puerto de la Cruz, con la obra «Arca de Noé», participa en varias exposiciones colectivas realizadas en el Estudio Artizar de La Laguna, en la Galería





Figura 1.



Figura 2.

Parámetro de Santa Cruz de Tenerife donde presenta un cuadro sobre una de las figuras de la baraja española, la sota de copas, y en la Sala Conca de La Laguna, dentro de la muestra «Erotismo: fragmento plástico», expone un lienzo que representa a un fauno, inspirado en la estética de Néstor Martín-Fernández de la Torre, que seduce a una ninfa de sugerente mirada. También, este mismo año, viaja a Barcelona, Suiza e Italia para ampliar sus horizontes estéticos.

Posteriormente, en mayo de 1992 realiza una exposición en el Ateneo de La Laguna. En esta muestra aparecen criaturas singulares en medio de paisajes volcánicos en plena erupción, tales como una araña que teje su tela en la región de las ideas, peces abisales en continua transformación sobre el barco del olvido, serpientes que realizan curiosas metamorfosis y desconocidos insectos que se mueven como peonzas realizando complicadas danzas. También, aparecen insólitos animales de la sabana africana que exhiben orgullosos sus cuerpos tatuados. Asimismo, durante este año expone sus cuadros fuera de nuestras fronteras, concretamente en la Galería La Cella di Carpenedo y en el Hotel Cavalletto, ambos en la ciudad italiana de Venecia. La obra que presenta en este período refleja elementos más sencillos, después de haber realizado una pintura dominada por la sensualidad de las formas e imágenes barrocas, que formaban ciclos de nacimiento y de muerte. Su universo pictórico estaba sometido a un cambio constante en medio de una naturaleza lujuriosa y dinámica, en la que todo estaba en continua evolución, y donde nada permanecía mucho tiempo en su estado primigenio. Con esta exposición la autora ha entrado en un momento de simplificación en el contenido de su plástica. Ha abandonado alguno de los principios pictóricos que habían caracterizado su obra anterior, pero





siguen teniendo cabida en ellos temas como el placer y el erotismo. Parte de ideas y conceptos más sencillos, más depurados, inspirados en las formas geométricas y también en la mística oriental. Ha llegado a una síntesis de elementos y de temáticas que sorprenden por su fuerza y luminosidad. Se interesa por plasmar diseños más definidos, lineales y concretos. Este nuevo lenguaje está orientado hacia el dibujo, pues le permite ser más intuitiva, investigar más en el detalle y profundizar en los temas que la naturaleza le proporciona. Le fascina la idea de la metamorfosis y observa la realidad a través de su mirada inquieta, preocupada por representar los deseos ocultos y la esencia de las cosas. Es una etapa más rica y más madura. Sus dibujos son analíticos, que impresionan cuando se contemplan con detenimiento, por su carga crítica contra la sociedad que nos rodea. También le cautivan conceptos como la destrucción, el sexo y la mutación, en medio de la búsqueda de la sensibilidad y el equilibrio estético. La artista intenta desarrollar nuevas vías de experimentación con el dibujo, lo que le permite introducirse en el misticismo y la indagación en los sentimientos íntimos.

En 1993 expone en el Estudio Artizar de La Laguna la muestra titulada «El Guardián bajo el árbol del mundo». En esta exposición nos ofrece la imagen de un frondoso bosque encantado repleto de personajes que se mueven voluptuosamente en una danza dedicada a los dioses de la naturaleza. Estas formas arbóreas semejan seres humanos que forman una compleja estructura vegetal, alrededor de una cascada de aguas cristalinas, que lucha por aflorar a la superficie. En esta exposición la autora analiza el concepto de una naturaleza dotada de una energía salvaje y volcánica. Además, presentó el cuadro «El Guardián» que recuerda a una gigantesca serpiente marina que transita por un fondo oceánico lleno de montañas de lava y criaturas fosforescentes. Este curioso animal, cuya piel está cubierta de crustáceos marinos, arrecifes de coral y colonias de algas, se convierte en vigilante de la geografía submarina que protege la entrada de un mundo perdido, sumergido en las profundidades de la Atlántida. Este lienzo fue adquirido por el Cabildo Insular de Tenerife para exponerlo en las salas del Instituto Óscar Domínguez de Arte Contemporáneo en el año 1997. En esta misma fecha gana el Primer Premio Cimadolmo en Treviso y el Primer Premio Internacional de Grafiti, ambos en Italia. Desde un año antes se había trasladado al extranjero para desarrollar su actividad artística como profesional libre de la pintura, después de haber estado vinculada a varias galerías de arte de Tenerife. Además, realiza murales y obras decorativas en distintas partes de Europa, entre las que destacan: la región del Veneto, Cortina d'Ampezzo, Suiza, etc. Sobresalen sus retratos para particulares y los murales decorativos realizados para la empresa Nova Mobili en Pieve di Soligo, Italia. También, imparte cursos de anatomía, dibujo y pintura tanto en su propio taller como en diferentes centros culturales del Veneto. Más tarde, en 1998, realiza una exposición individual en la sala Picalagartos de Sevilla.

FACETA ILUSTRADORA

Los dibujos de esta artista forman una obra sugerente, profunda y llena de intenso lirismo. En esta faceta artística se siente atraída por la técnica y el trazo de



Figura 3.



Figura 4.

Pablo Picasso y el método de dibujar de Henri Matisse. Desde 1991 hasta 1998, un tema recurrente en su obra gráfica es la figura del famoso aventurero Giacomo Casanova, junto al erotismo, que es uno de los elementos fundamentales de sus creaciones. El galán veneciano, que salta de balcón en balcón, pensando en seducir a preciosas doncellas, grandes damas de la corte y hermosas novicias, busca sin tregua satisfacer sus deseos. Giacomo, conquistador infatigable, testigo de mil hazañas en el arte del amor, hace sutiles movimientos de aproximación, observando a sus amantes que se asoman, voluptuosas a su paso, en los puentes de Venecia. Igualmente, éste contempla con lujuria a las exuberantes aristócratas que deambulan por los palacios con sus lujosos vestidos que despiertan los placeres más profundos y los pensamientos más perversos. También, vaga por las plazas, se confunde con el pueblo en los festejos y en ellos encuentra a bellas jóvenes que se convierten en su oscuro objeto de deseo. Goza, hasta lo indecible, observando la belleza de las muchachas, la intensidad de sus miradas y la perfección de sus figuras. Asimismo, la autora nos desvela los enigmas del placer y nos muestra cuerpos, llenos de sensualidad y de pasión, que tienen existencia propia y se mueven por sus composiciones, plenas de deseo y erotismo. También, en estos años participa en varias exposiciones colectivas donde el dibujo es el elemento primordial y en 1994 realiza una muestra de ilustración conjunta con el artista Roberto Innocenti en «Le Bistrot de Venice» en Venecia e ilustra el libro de Luis Feria titulado *Tres cuentos*.

Posteriormente, en 1999, realiza la muestra de ilustraciones denominada «Paparrucha» en la Galería Magda Lázaro de Santa Cruz de Tenerife, que edita un libro con el mismo título, donde se recogen los dibujos de la artista. En esta exposi-





ción aparecen pequeñas figuras, que representan una simbiosis de elementos humanos y vegetales, que ilustran las narraciones de este libro de cuentos. Igualmente, este mismo año, realiza un «Perfomance» en la Galería Dionis Bennassar en Madrid y confecciona las ilustraciones del libro *Apuntes teatrales* de Roberto García de Mesa.

En el año 2000 elabora las ilustraciones para el libro *Bestiario mágico* de Jesús Callejo y publicado por la editorial Edaf. En la Edad Media, los bestiarios eran los escritos que describían animales reales, quiméricos o fantásticos y que servían para clasificar a los diferentes seres que poblaban la tierra. En esta obra Amelia Pisaca nos ofreció una nueva recreación de esta iconografía artística medieval adaptada al Tercer Milenio. A través de las láminas de este bestiario, aparecen animales insólitos y fabulosos que emergen de mitos arcaicos, antiguos códices, leyendas y tradiciones populares. Esta fauna extraña, misteriosa y alucinante está representada por: el dragón que lucha contra el caballero de brillante armadura; el leviatán, monstruo marino de voraces apetitos, que surge de las profundidades del abismo para amedrentar a los navegantes; y la pavorosa quimera que tenía el cuerpo de una cabra, las extremidades de un dragón y la cabeza de un león. Además, observamos a la terrible medusa con su cabeza llena de serpientes y cuya sola mirada convertía a los mortales en esculturas de piedra; a las hermosas sirenas con cuerpo de mujer y extremidades de un pez que entonaban suaves canciones de amor; al ave fénix que renace de sus cenizas como símbolo de la eternidad; y a la hidra de múltiples cabezas que nos muestra sus feroces fauces. Estos especímenes vigilan nuestro camino por este bestiario poblado de seres que surgen de la fantasía de esta pintora y nos conducen raudos hasta la última lámina de este volumen ilustrado, compendio de bestias imaginarias que velan nuestros sueños.

En el año 2001 es invitada por el Centro Atlántico de Arte Moderno en Las Palmas de Gran Canaria, dentro del programa «Encuentros en la biblioteca», donde imparte una conferencia el 20 de septiembre sobre su obra. Además, el currículum de esta artista se encuentra colgado en la página web de este museo. También, durante este año, participa en la exposición colectiva «Hespérides, el interior del jardín», junto con las artistas Rufina Santana, Rosa Hernández, Sira Ascanio, Leandra Estévez y Marta Mariño, en la Sala La Regenta en Las Palmas de Gran Canaria, así como en la Sala La Granja, en Santa Cruz de Tenerife, organizada por el Gobierno de Canarias. Posteriormente, en 2005, realiza los figurines para el «Cortejo de la Tarasca» para el Taller Barroco del Ayuntamiento de Alcalá de Henares, en Madrid. Estas comitivas eran costumbres muy populares en España que abrían la procesión del Corpus en los siglos XVII y XVIII. La tarasca era un armazón, provisto de ruedas, coronado con el cuerpo de un dragón o una serpiente con varias cabezas, accionadas por ganapanes ocultos y a los que los niños tiraban piedras. En 1780, estos cortejos fueron suprimidos al ser considerados irreverentes. En Cataluña se mantuvo la costumbre sin apenas interrupción, seguramente condicionado a su fuerte arraigo, pues desde el siglo XIV se tienen noticias de tarascas que eran enviadas a Barcelona y otros lugares. En las imágenes que realiza para este taller ofrece una nueva recreación del tema de la tarasca, monstruo aterrador, que avanza ruidoso lanzando destellos de fuego, con ojos desproporcionados y mandíbulas abiertas que siembra a su paso sensaciones de profundo temor. Detrás de ella, aparece un desfile surrealista de personajes que portan hermosas enseñas y originales pancartas, presidido por el monarca y su séquito de



Figura 5.



Figura 6.

cortesanos. Asimismo, algunos sirvientes sostienen en el aire bellas cometas, que se-
mejan extraños animales, y globos de hidrógeno que suben hasta la estratosfera, mientras
los músicos del soberano hacen sonar sus trompetas. Después, el gran chambelán guía
a los invitados al desfile y los sitúa adecuadamente en su lugar dentro de la ceremonia.
Le siguen el primer ministro, los altos cargos del gobierno con trajes de etiqueta, el
jefe de los ejércitos y la guardia de honor del monarca con uniformes de gala. Luego,
con gran solemnidad, se colocan los príncipes y las damas de la corte, ataviados con
sus mejores vestidos, que muestran la importancia de sus rangos.

EL JARDÍN DE LAS DELICIAS: CORTEJO BARROCO

Amelia Pisaca nos ofreció en su última exposición en la Sala de CajaCanarias
de La Laguna, en septiembre de 2006, su visión sobre un mágico cortejo nupcial,
netamente barroco, en una lejana constelación. Este exótico edén, perdido en los
confines del tiempo, está lleno de personajes que toman vida en una odisea inter-
planetaria. En este jardín de las delicias aparece una corte de príncipes, sacerdotes,
nigromantes, bailarines y extrañas criaturas de un sofisticado tarot que nos contem-
plan con lascivia. Es una escenificación surrealista de las visiones del láudano y los
vapores hipnóticos que conducen al delirio. En esta muestra, el dios del amor pre-
siede los esponsales de una pareja de príncipes en la ciudad mágica de Heliópolis.
Está sentado en una fuente ingrátida de la que emana como líquido purificador el
elixir de la pasión, que se desliza lentamente hasta alcanzar la superficie de un estan-

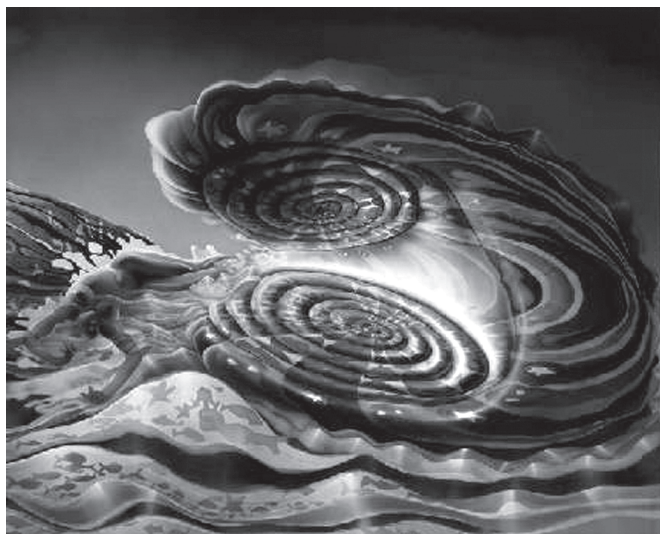


Figura 7.

que, levantando una suave nube que se extiende por la atmósfera como un potente alucinógeno. Este filtro hipnótico se extiende por toda la corte, empieza a alterar la sangre de los invitados y los conduce al éxtasis. Los movimientos de las bailarinas diseñan una coreografía de cuerpos entrelazados que deleitan al espectador y ofrecen danzas llenas de sensualidad oriental y delicado erotismo.

La artista bebe en las fuentes del deseo y nos dirige, en estos retazos de pasión que son sus lienzos, a un planeta de fascinantes criaturas que nos observan con miradas escrutadoras. Sus personajes custodian puertas que nos introducen a una dimensión desconocida. Tras ellas se esconden pasiones prohibidas, tórridos deseos, anhelos sensuales y ritos de amor. La autora, que juega con la magia del color, nos desvela los misterios de esta ceremonia nupcial y nos muestra imágenes, cargadas de sensualidad y de pasión. Entre sus cuadros podemos ver el nacimiento de Hespérides, que como la diosa Afrodita surge de la espuma del mar, nos enseña su cuerpo escultural y nos ofrece la belleza eterna de su anatomía. En esta jungla espacial observamos grupos de acróbatas y equilibristas que acompañan al desfile y hacen mil malabarismos, mientras los invitados a esta boda delirante en el país de Nunca Jamás aplauden entusiasmados sus habilidades. Los personajes se miran entre sí con lujuria y nos hacen partícipes de sus maniobras de aproximación en el juego de la seducción. En la fiesta contemplamos el gran desfile de estandartes y banderas multicolores, que representan a las monarquías invitadas a los festejos, que ondean majestuosas por las paredes de la sala de exposiciones. La música de los tambores y las trompetas se eleva en el aire dando la bienvenida a todos estos ilustres huéspedes. Reyes y sirvientes, nobles y odaliscas se mueven por esta corte sideral en medio del boato de esta cele-

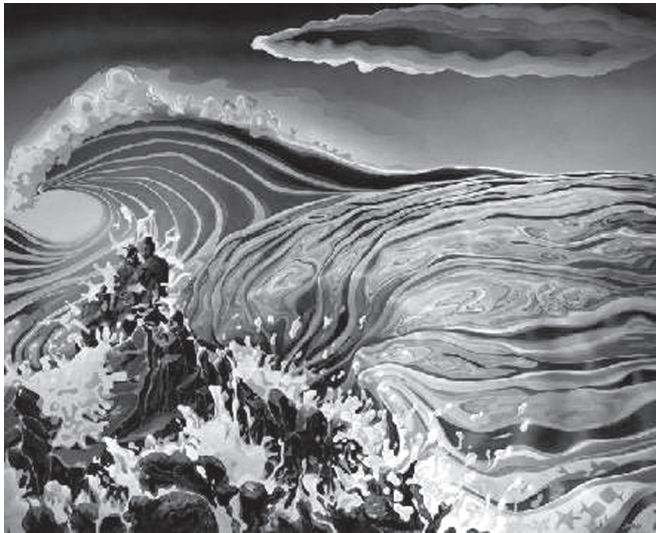


Figura 8.

bración. Además, extraños asistentes de mundos lejanos, reinos olvidados y civilizaciones perdidas ocupan su lugar en la ceremonia y nos sonrñen con descaro. Ataviados con sus trajes de gala, nos emocionan el brillo de las telas, la complejidad de sus tocados y la elegancia de sus gestos. Asimismo, los cocineros del banquete nupcial preparan delicias gastronómicas que están sazonadas con especias y poderosos afrodisiacos. Todo está dispuesto para despertar los más exquisitos apetitos, mientras el frenesí se extiende por toda la corte como un poderoso narcótico. También, la pintora convirtió a cada uno de los visitantes de esta exposición en un personaje más, que buscaba su lugar en estos esponsales. Igualmente, podemos contemplar ejércitos de guerreros que acompañan y vigilan el desarrollo de la ceremonia, guardan los secretos de los ritos sagrados y protegen el elixir que desata los instintos y enciende la pasión. Los príncipes, que son el eje central del cortejo situado en los límites del paraíso, vigilan los fastos de su boda. Disfrutan de su amor bajo el cielo de Saturno y, finalmente, llenos de felicidad van en busca de la oscuridad. Además, en esta exposición presentó una selección de piezas digitales junto a murales repletos de personajes fantásticos, mezcla de animales y seres humanos, que habitan en su mundo imaginario de criaturas mitológicas que surgen de su aerógrafo. Asimismo, en la serie «Pasacalle Barroco» las formas se repiten de manera simétrica, a modo de un caleidoscopio multicolor, en medio de una realidad paralela de dimensión desconocida, poblada por seres deslumbrantes rebosantes de dinamismo.

Entre los años 2005 y 2006 imparte cursos itinerantes en el programa «Caja de Arte» de la Obra Social y Cultural de la Caja General de Ahorros de Canarias en diferentes municipios de Tenerife. Entre los temas que aborda en estos talleres se



encuentra la obra del pintor canario Óscar Domínguez. En ellos se pretendía enseñar el manejo de las técnicas utilizadas por este artista del surrealismo y que le sirvieron a sus alumnos para desarrollar obras y bocetos utilizando diferentes recursos como tintas, grafitos, aguadas, etc. Además, se analizaron los diversos procedimientos que emplearon los pintores surrealistas en sus trabajos, entre las que destacan la calcomanía, decalcomanía, el frottage o el collage. También, llevó a cabo talleres artísticos en los que deseaba transmitir a los participantes el uso de la cámara digital y el tratamiento fotográfico. En otros de sus talleres se plantea estimular el desarrollo de la creatividad basándose en técnicas sobre el uso de la composición y la simbología artística, ofreciendo claves para entender el proceso creativo e incentivar la imaginación. En estos seminarios realizaba explicaciones teóricas, proyecciones de diapositivas de obras destacadas y ejemplificaciones de los diferentes métodos.

EROTISMO

La obra de esta artista es un canto al amor físico, al deleite de los sentidos y a la alegría de vivir en medio de noches de blanco satén que nos sorprenden a cada instante. Esta pintora investiga el tema del erotismo, la pasión y la lujuria en su universo pictórico. Sus figuras representan el triunfo del amor profano y el goce de los sentidos. Éstas nos invitan con gestos insinuantes y atrevidas sonrisas a introducirnos en sus lienzos, repletos de cuerpos entrelazados que se retuercen en el éxtasis de la pasión. La sensualidad de sus composiciones surge de las imágenes del subconsciente colectivo, del desenfreno de los impulsos y del frenesí de los amantes, que se entregan al amor en su paraíso surrealista de juegos sensoriales, emociones intensas y ardientes fantasías. El erotismo, que envuelve toda su pintura, nos ofrece visiones únicas y sugerentes sobre los deseos insaciables, la satisfacción de los instintos y la necesidad de amar.

Además, esta artista profundiza en la sensual estética simbolista del pintor canario Néstor Martín-Fernández de La Torre y su «Poema de los elementos»: le interesan del «Poema del Mar» las bellas figuras movidas por la corriente que aparecen rodeadas de peces gigantescos en la danza de las olas, y se deja seducir por la poética sobre el amor y el deseo que se vislumbra en el «Poema de la Tierra». Igualmente, le atrae de éste las parejas de amantes que se abrazan con pasión y que se consumen en la hoguera del placer. Sus figuras se exhiben en un fascinante vergel, repleto de vegetación exuberante y de intenso colorido, en medio de un candente erotismo. La pintora dibuja con intensidad los cuerpos de estos seres que se entregan al juego del amor, en un jardín prohibido, bajo el calor del trópico. Asimismo, destaca la dulce suavidad que destilan sus cuadros con sus visiones de acentuada sensualidad, profundo deleite y delicada lascivia en su imaginario edén.

SURREALISMO

La plástica de esta pintora, imbuida del espíritu del surrealismo, se ha caracterizado siempre por la sensualidad de las formas y un poderoso imaginario que



ha definido una obra brillante y madura que fascina en cada uno de sus lienzos. Su pintura, llena de energía y vitalidad, juega con conceptos como el inconsciente, la magia y las visiones más fantásticas, de tal manera que toma como fuente de inspiración temas tales como los estados de alucinación, el delirio y las imágenes oníricas de carácter sexual. Además, se interesa por los espacios irreales, las teorías freudianas, la exploración de la mente subconsciente y el esoterismo. Su producción artística ha estado influida por la corriente surrealista desde los comienzos de su carrera. Así, al estudiar su trayectoria, encontramos aportaciones de diferentes pintores como las complejas metamorfosis que aparecen en los lienzos de Salvador Dalí y referencias al universo delirante de Óscar Domínguez. Le atraen de la obra de este artista los aspectos sexuales de naturaleza freudiana, el erotismo de sus composiciones y los paisajes fantásticos, que representan el triunfo de la fantasía sobre la realidad. En sus obras descubrimos una serie de elementos simbólicos, dotados de una fuerte carga onírica, entre los que destacan: la voluptuosa serpiente, tema recurrente desde sus primeros trabajos, que representa los deseos subconscientes, que se desplaza lentamente con movimientos insinuantes sobre sus cuadros, mientras tienta a sus personajes con atrevidos gestos; la figura legendaria del minotauro, eterna dualidad de los instintos animales y del intelecto humano, que habita en su intrincado laberinto en su isla imaginaria y que también fue utilizado por Óscar Domínguez; la fruta de la pasión que simboliza el concepto del pecado; y la cerradura que esconde antiguos misterios y profundas pasiones que esta artista nos desvela con sutil sensibilidad. También ofrece un notable influjo, en su poética visual, la obra de Max Ernst y sus personajes que se transforman en extrañas criaturas, en medio de una naturaleza salvaje habitada por una fauna alucinante, que se convierten en una metáfora imaginativa del ser humano que se devora a sí mismo. Igualmente, toma de este autor las imágenes de bosques frondosos, llenos de fascinación y de símbolos que proceden del inconsciente, y el barroquismo suntuoso de sus lienzos. Incluso, se observan vínculos estéticos con las imágenes sensuales que aparecen en la obra de Wilfredo Lam. Asimismo, se deja seducir por las imágenes repletas de enigmas, de plantas que se transmutan en aves y cuyas raíces se introducen profundamente en la tierra, de los cuadros de René Magritte.

CONCLUSIONES

La técnica de esta artista es depurada, detallista, pues cada elemento de sus obras está perfilado con el máximo esmero y precisión. Ésta se caracteriza por la utilización de una amplia gama de colores brillantes y expresivos, la minuciosidad de sus acabados, el uso sutil del aerógrafo, el empleo de la pintura acrílica y un laborioso proceso creativo. Asimismo, sus propuestas pictóricas muestran un barroquismo evidente, fascinantes juegos de luces en sus composiciones y una desbordante imaginación. En sus obras se observan ciertas referencias al mar, los volcanes, las plantas y los peces que se encuentran en las Islas Canarias. Además, le interesan la fauna abisal, los arcanos del tarot, el esoterismo y el mundo mágico de la Edad Media. Igualmente se inspira en referencias literarias como los relatos de Marco



Polo o el *Decamerón* de Boccaccio. Su discurso pictórico también ha recibido influencias de grandes artistas europeos como Marc Chagall, Giorgio Morandi y Maurice Denis. También, le seduce la obra de Giorgione y la fantasía de los cuadros de El Bosco en los que la autora se basa para algunos de sus lienzos. Esta pintora ha intentado siempre, con una voluntad inquebrantable, la búsqueda de nuevos lenguajes pictóricos que tienen su reflejo en su producción artística, diseminada por Canarias, la Península Ibérica, Italia, Suiza, etc.

Después de haber analizado la creación artística de esta pintora, durante casi dos décadas, nos sentimos inmersos en su universo artístico que sorprende por la fuerza de sus trazos y la rotundidad de sus figuras. Así, en este sugerente recorrido por la obra de Amelia Pisaca, observamos con agrado las sensuales claves de su mundo plástico, siempre único y fascinante, que nos permite profundizar en sus cuadros y entrar en espacios desconocidos en los que la autora nos hace partícipes de sus composiciones.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEMÁN, Verónica, «De cómo los dibujos se hicieron puro cuento», *La Gaceta de Canarias*, Suplemento El Mosaico, Santa Cruz de Tenerife, 2 de mayo de 1999, pp. 10-11.
- BETANCOR, Orlando, «Amelia Pisaca: las visiones de un sueño», *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 11 de agosto de 1991, p. 50.
- , «Vientos de cambio (Arte Puerto)», Catálogo del X Festival de Cine Ecológico de Puerto de la Cruz, noviembre de 1991.
- , «Amelia Pisaca, la mágica visión de la sensualidad y el erotismo», *Jornada*, Santa Cruz de Tenerife, 29 de julio de 1992, p. 50.
- , «Introspección», *Revista Espacio*, Tenerife, núm. 4, abril de 1993, p. 35.
- , «El jardín de las delicias», Catálogo de la exposición en la Sala de Arte de la Caja General de Ahorros de Canarias, La Laguna, septiembre de 2006.
- , «Amelia Pisaca: el jardín de las delicias», *El Día*, Suplemento Tenerife capital cultural de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 11 de octubre de 2006, p. 6.
- CATAÑO, José Carlos, «Amelia Pisaca, el lugar de la duración», Catálogo de la exposición en el Ateneo/Artizar, La Laguna, mayo de 1992.
- GALDÓN, Sonia, «El cortejo barroco de Amelia Pisaca lleva al espectador a su edén onírico», *La Opinión de Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife, 24 de septiembre de 2006, p. 22.
- JIMÉNEZ PAZ, Antonio, «Paparrucha, una ilustración contada», *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 29 de abril de 1999, p. 27.
- PÉREZ, Manolo, «El goce de los sentidos», *Diario de Avisos*, Suplemento D Trulénque, Santa Cruz de Tenerife, 15 de septiembre de 2006, pp. 4-5.
- SIEMENS, Úrsula, «Amelia a través del espejo», *Fama*, Santa Cruz de Tenerife, núm. 17, agosto de 2006, p. 22.

